

COMENTARIOS - COMENTARIOS

LUTO MUNDIAL.—Dos veces se ha vestido de luto el mundo entero en este año de 1963: el mes de junio con la muerte apacible de Juan XXIII, y el mes de noviembre con la trágica del presidente John Fitzgerald Kennedy. Y todos, salvo desagradables excepciones, en universal plebiscito de aflicción, hemos llorado, como si se tratara de seres queridos de la familia, la desaparición de esas dos figuras señeras, tan lejanas y tan cercanas entre sí.

Heraldos de la esperanza en un mundo rayano a la desesperación, el uno encarnaba el sencillo mensaje del Evangelio en este mundo complicado; el otro, la decisión inquebrantable de salvaguardar la paz victoriosa y construir un mundo más justo y humano. Mucho tiempo pasará antes de que desaparezcan las flores sobre sus tumbas.

John F. Kennedy se ha hecho acreedor, de una manera especial, a la gratitud de nuestro continente, cuyos problemas vivió de cerca y propuso solucionar con certera eficacia. Ha sido el primer presidente americano que se ha acercado a nosotros y nos tendió su mano generosa y fraternal. Sin humillarnos y exigirnos en pago altos intereses.

Con clara visión de nuestra realidad socio-económica, que se refleja en la política, supo comprender la necesidad del "cambio" y se aprestó a favorecerlo e impulsarlo a través del cauce democrático. La "Alianza para el Progreso" no es sino una expresión tangible más de su buena voluntad hacia nosotros, que le llevó a enfrentarse con altos intereses creados de su país. Venezuela difícilmente podrá olvidar la estela de simpatía y hombría de bien que dejó a su paso por ella.

Esperamos que los futuros presidentes del poderoso país vecino no relegarán al olvido el puente que tendió John F. Kennedy entre norte y sur del continente americano.

Venezuela es agradecida y ha llorado conmovida, junto al noble pueblo americano, la muerte del hombre fuerte y bueno, y nuestro pueblo ha querido perpetuar su memoria dedicándole calles, barrios y escuelas.

¡Descanse en paz el cristiano sincero, el estadista audaz y firme, el político consagrado al bien común, y que su ejemplo sirva de ejemplo y estímulo a las nuevas generaciones a las que tanto amó y que tan bien supieron comprender!

EL EJEMPLO QUE CARACAS DIO.—"El antojadizo y coqueto pueblo de Caracas continúa haciéndose cruces ante los resultados de las elecciones en el Interior", ha escrito Telemicros en "El Mundo".

El triunfo de Uslar Pietri se ha concentrado en Caracas-municipio y en el sector Este de Ca-

racas-metrópolis, que supone medio Estado Miranda.

Un triunfo contundente: 188 mil votos, aunque inferior al que obtuviera Larrazábal hace cinco años: 252 mil votos. Larrazábal tuvo mayor éxito que Uslar en los barrios y menor en las urbanizaciones.

El fenómeno Larrazábal y el fenómeno Uslar merecen un examen. Mejor dicho, merece estudio el "caso Caracas", en voluble persecución de los ídolos del momento: Rómulo, Jóvito, Larrazábal, Uslar...

Nuevamente el Interior "no ha seguido el ejemplo que Caracas dio". Es muy peligroso afirmar que los analfabetos dieron el triunfo a los partidos de la Coalición. ¿Hay en el Interior dos millones y medio de analfabetos? ¿No le corresponde su cuota a Caracas? ¿Qué partido cuenta con mayor porcentaje de intelectuales?

Los hombres del Interior reciben con una sonrisa burlona estos comentarios y responden, socarrones: Si dentro de cinco años se presenta en Caracas un cantante, se lleva las elecciones.

Un gran psicólogo, Amaury de Riencourt, en su obra *The Coming Caesars*, ha escrito sobre la feminización de las masas. Los educadores están profundamente preocupados porque la vida de radio y televisión, la vida febril de las ciudades, la vida de cine y espectáculos —vida sensorial— embota la capacidad de pensar. Se siente, no se piensa.

Una de las características de la psicología femenina es el predominio del sentimiento sobre el pensamiento. Por otra parte, la mujer ama u odia; el hombre aprecia o desprecia. La mujer valora preferentemente la persona; el hombre, las ideas y las cosas.

Sería digno de estudio el influjo femenino en el "caso Caracas". En el fenómeno Larrazábal fue patente. Menos justo sería limitar el sortilegio de Uslar a ese sólo aspecto. Más exacto sería decir que Uslar aunó los descontentos y capitalizó todas las quejas contra el Gobierno, contra AD, contra la Coalición.

Pero no se trata del fenómeno Uslar, de cuyas prendas personales nadie duda.

Lo grave es el caso Caracas en voluble persecución del último ídolo: Rómulo, Jóvito, Larrazábal, Uslar... ¿Cuándo se asentará su pensamiento político?

Lo grave es el no pensar... el vivir de sensaciones, de la curiosidad del momento, del ¿qué sucede de nuevo? de los atenienses de la decadencia; la femenina preocupación de las personas, con olvido de las cosas y de las ideas; la feminización de las masas.

¿Qué clase de estrella crearemos para la pantalla política dentro de cinco años?

COMENTARIOS - COMENTARIOS

MORAL Y PROPAGANDA ELECTORAL.—Pareciera que la campaña electoral concede privilegios morales desconcertantes. La mentira, la calumnia, el juicio temerario, la interpretación maligna, la caricatura destructora, la insinuación venenosa... toman carta de ciudadanía. El aire se enrarece y la verdad se hace tan inasequible que los espectadores oyen sin creer y gritan por deporte.

Una joven católica, reconvenida de que asistía a películas de asesinatos, robos, raptos, divorcios y adulterios..., replicó: "¡Pero eso es en las películas!..." Algunos ciudadanos, al escuchar las filípicas de los líderes políticos, las toman a beneficio de inventario y exclaman: "Eso es propaganda electoral." Es decir: puede ser verdad o mentira. Pero en este momento era hábil decirlo.

Se han dicho cosas exorbitantemente injustas en la propaganda electoral que acaba de cerrarse. Sobre todo en boca de dirigentes y oradores de segunda fila o en remitidos de damas cristianas.

El fin no justifica los medios. El cristiano que haya cometido semejante crimen debe saber que vale más la honra que el dinero. Y robar la fama implica, como todo robo, la obligación de restituir.

No basta llamarse dama católica o caballero cristiano. Hay que serlo con todas sus consecuencias.

El cristianismo es así. El que no está conmigo está contra mí, dijo el Señor. El cristianismo es así: absoluto y total. Y otra cosa es fariseísmo.

SE SIEMBRAN IDEAS Y SE COSECHAN HECHOS.—El refrán, sabiduría popular, expresa: Se siembran vientos y se cosechan tempestades.

Preferimos condensar el mismo concepto en una frase menos lírica: Se siembran ideas y se cosechan hechos.

Venezuela está consternada ante el espectáculo de un sector juvenil, casi adolescente, que actúa, dopado con drogas, en las aventuras, crímenes y asaltos más espectaculares.

¿Quiénes son los culpables?

Un poco lo somos todos; y nadie caiga en la infantil vanidad de los fariseos: los puros, los que no tienen pecado.

Pero hay responsables muy directos.

Los maestros y profesores materialistas que arrancaron la fe de los niños y de los adolescentes.

Los mandatarios que colocaron en sus manos las cátedras de las escuelas y de los liceos.

Los que predicaron el laicismo en la enseñanza.

Los que defendieron el divorcio y sancionaron el concubinato.

Los que comercian con la pornografía, las películas inmorales, la trata de blancas y la prostitución.

Los que olvidaron el dolor del pobre, la miseria desesperada de los desheredados y se encerraron en su torre de marfil y oro.

La universidad está aún llena de sembradores de desventuras... y el liceo, y la escuela.

Y no basta con cerrar, en oportunidades neurálgicas, las escuelas, los liceos oficiales y las universidades. La gotera no se evita con un parche en el techo. Hay que subirse al tejado. Hay que cambiar la teja rota.

Quien siembra vientos cosecha tempestades. Hemos sembrado vientos.

Se siembran ideas y se cosechan hechos. Sembramos la verdad.

PAZ A LOS HOMBRES DE BUENA VOLUNTAD.—No están aún cerradas las cicatrices de la contienda electoral, y la Navidad nos trae su mensaje de paz y de convivencia fraternal. ¿Qué cristiano sincero pensará en represalias, almacenará rencores, será incapaz de perdonar, junto al pesebre en que nace el Príncipe de la Paz?

Mucho se ha usado y abusado del nombre de católico y cristiano con ocasión de las pasadas elecciones, y es la Navidad el tiempo mejor para demostrar que no es el cristianismo mera etiqueta que se arrumba, como la propaganda electoral, para dejar al descubierto un comportamiento pagano. A todos nos urge en esta hora la inmensa tarea de la paz, de "restablecer, como nos lo pedía el llorado Juan XXIII en su encíclica testamentaria "Pacem in terris", las relaciones de convivencia, basándolas en la verdad, en la justicia, en el amor, en la libertad: las relaciones de convivencia de los individuos entre sí o de los ciudadanos con sus respectivas comunidades políticas, o de las varias comunidades políticas unas con otras, o de los individuos, familias, entidades intermedias y comunidad política respecto a la comunidad mundial. Tarea ciertamente nobilísima, como que de ella derivaría la verdadera paz conforme al orden establecido por Dios."

Y a nosotros, los que creemos en Cristo, nos urge particularmente la llamada porque debemos ser "en nuestra sociedad humana como una antorcha de luz, un fuego de amor, un fermento que vivifique toda la masa".

Y no lo haremos si no estamos en paz con Dios y en paz con nuestros hermanos y nos damos la mano por encima de las vallas de partidos, de grupos y del propio egoísmo divisionista, y todos trezamos nuestro esfuerzo para que esta nuestra sociedad refleje lo más posible el Reino de Dios.